El Mundo
Fecha: lunes, 20 de abril de 2026
Fecha Publicación: lunes, 20 de abril de 2026
Página: 7
Nº documentos: 1

Recorte en B/N % de ocupación: 16,57 Valor: 8453,32€ Periodicidad: Diaria Tirada: 59.006 Audiencia: 440.000 Difusión: 35.803

El apagón no fue un hecho aislado ni imprevisible

CASI un año después del apagón del 28 de abril de 2025, los audios que hoy desvela EL MUNDO acreditan que, al contrario de lo que defienden el Gobierno y Red Eléctrica, este episodio no fue un hecho aislado. El 31 de enero del pasado año año, el sistema logró sostenerse gracias a una maniobra desesperada –la desconexión de la generación eólica– que evidencia hasta qué punto la red operaba en condiciones de fragilidad estructural. Sin embargo, cuando en abril se produjo el colapso total, esa intervención no fue suficiente. En ese intervalo, las compañías eléctricas solicitaron una reunión –que fue desechada– a la empresa que preside Beatriz Corredor para abordar las tensiones detectadas en el sistema. A la luz de estos hechos, resulta incomprensible la falta de autocrítica y de explicación por parte de Red Eléctrica.

«Cortad todo el viento... ¡ya!». Los audios que hoy revelamos muestran, que tres meses antes del gran apagón, nuestro país estuvo cerca de desconectarse al registrarse un tsunami de fotovoltaica que desestabilizó por completo la red. Estos mensajes se suman a las conversaciones reveladas hasta ahora entre los centros de control de las eléctricas y los técnicos del operador del sistema, que habían evidenciado desequilibrios persistentes en la red. La progresiva pérdida de fuentes síncronas, capaces de aportar inercia y estabilidad, debilitó el sistema hasta situarlo al borde del colapso. Ese riesgo es el que no pudo frenarse en el gravísimo episodio de abril de 2025.

Ante el enroque de la empresa semipública que opera el sistema, el Ejecutivo ha optado por la opacidad y dogmatismo y, como desvelamos también, empezando a desmarcarse de Redeia, pero sin cuestionar un modelo que ha ido por delante de la seguridad en el suministro y en el que la necesaria apuesta por las renovables no ha ido acompañada de una modernización del reglamento y las estructuras.

Empeñarse en negar los fallos o las señales previas que apuntaran al cero eléctrico, y que desplaza la responsabilidad del desequilibrio en el mix energético a las operadoras privadas, impide extraer las conclusiones oportunas. Sin una evaluación rigurosa y honesta, sin el sesgo ideológico que quiere imponer el Gobierno, España corre riesgo de otro gran apagón.